

mo luce en la verdad, y quise la viere adornada, podrá dudar si es tan pura. *Bene tollitur ei pallium, quia ad Christi p^{ro} pinqat, et Deum visuramundo corle gradiatur.* No se que parentesco tiene la pureza con el carecer de poapa, y no se que consanguinidad la lasciuia con la gala, y asi desnude la gala; porque consierne la opinion de su pureza: *Bene quidem, auia dicho Anbroso, quasi Sponsa ueniebat cum pallio, quo obnuberet caput suum, cum Sponsus occurreret sicut Rebeca.* Imitaba aqui la Esposa, a Rebeca en el adorno, y debia ser muy otro celestial; porq^{ue} quando Rebeca trató de desposorios, no era para proseguir mas pura, y asi lo atreñuaba la gala; la Esposa, enpero para desposarse cō Cris-

to auia de vencer los anpos, y a si era bien no tragele adornos. *Respondi enim uis et ni uiro Virginem castam exhibere Christo,* asi: pues bien trazado: Si a dealabar Cristo al Bautista de competidor de los Angeles en pureza, diga que nunca trató de gala. O teman, quantos estudian demasias en el aliño, porque solo firuen de ocasionar a la virtud riesgo, quise defea conseruar muy floridas las virtudes, trate con veras de austeridades, que a riegos de penitencia florece la castidad, se conserua la pureza, y se confirma la gracia, que se eterniza en la gloria:

Ad quam,

Or.

*



SER.

SERMON SEGUNDO PARA EL DOMINGO SEGUNDO

DE ADVIENTO.

Cum audisset Ioannes in uinculis opera Christi.

Matthæi I I.

APRISIONADA la voz mas sagrada entre duros grillos; maltratada la verdad entre malhechores, el Bautista ya mal visto, auiendo sido poco antes de la Corte, todo el aplauso es la historia de nuestro Euangelio, referida a los Once Capítulos de San Mateo. Auia dexado el poder sujetar del apetito, y proseguia escandaloso, aia romper las leyes mas inuolables del parentesco. Opuose Iuan defendiendo la virtud aia sufrir la cadena, y arriesgar alentadamente la vida. Infeliz Republica, donde la virtud no se premia; pero mas que infeliz, donde se maltrata. Andaos a decir a los poderosos verdades, y ejecutarán en vuestras vidas rigores. Mas que presto se le mudó al Bautista, ablando en nuestro estilo, la más risueña fortuna, en la más descabellada desgracia, los elogios en procesos, y las aclamaciones en grillos! Quien tratare de cumplir ajustadamente su obligacion, no tiene que esperar del mundo, ni mas premio, ni otro estilo. Aia en lo mas lobrengo, y retirado de los calabozos resonabá los ecos de las prodigiosas maravillas de Iesu Cristo, que como aun no se auia

defrenando la invidia, se atalaba con estimación en todas partes de su grandeza. Con esta ocasión embió Inan dos de sus Discipulos à preguntar, si era el esperado, no porque el lo dudase, sino por que ellos le conocieron debian de oponerle afectado zelo aficionado ambiciosamente à su antiguo aplauso asta causar sospechas del proceder, y doctrina de Iesu Christo, no sin deldoro: no ay cosa mas de temer, que vn ombre picado de la emulacion, y q̄ afecta parocinios de la virtud: bien singular fue le asistiesen à un dos Discipulos en la carcel, que el mundo solo sigue al afortunado, y olvida siempre al caido: a lo menos si se acuerda alguna vez, no es para alifflir, sino para maltratar. Estando pues Christo asistido de vna multitud grande, rompiendo los embaxadores por medio, propusieron su duda: algunas no son tanijas de la ignorancia, como de inuidiosa malicia, y estas se dexan mal persuadir, por que no tienen mas intento que desflorar. Satisfizo Christo con el testimonio autentico de sus obras, que son executadas mas calificadas, que las palabras. Mas son los que blasonan de vanos, menos los que lucen azahos: los ciegos, responde, recobrã luz, los coxos pies, manos los mancos, y à los pobres se les assiste. Entre los prodigios puso la asistencia de miserables, q̄ si bien viuen muy en la memoria paratodo lo que es pelo, nadie se acuerda para el alivio. Mandòles rescriesen lo que auian visto, y oido: que algunos olvidadizos, afectadamente por disminuir la fama, llegan à perder la memoria. Dicho esto, añaed el que no se escandalizare de misprodigios, pues prodigios pueden fomentar escandalos? Si, quando dan en encenderse los odios. Voluianse ya los Discipulos, quando començò Christo a referir alabanças de su Maestro, y aguardò porq̄ no se presumiese lisonja vbiçien buelto la espalda. Còchinyo asegurado era Angel en la pureza, y à emulaciò de los Angeles en la vida, y estaba claro, q̄ si camfegò a rayar su luz asistiendo Maria, auia de proseguir asta tãto colmo de gracia, para aseguraria nosotros, valgamosos de la saluaciò del Angel: *Aue Maria.*

Cū audisset Ioannes in vinculis. Sc. Matth. 11.

OLVIDAR comodidades, y cuidar obligaciones es tã eroico, como en las Cortes poco estilado: a inportunas instancias de su ambiciò nel amuchos respaldar en el

el puesto, pero raros atiède a llenar la obligaciò del oficio: y añaed de auianse cò el onor el cuy dado, se desatiède el cuy dado, y se diligècia el aumeto: q̄ de ocupaciones, si tubierã lengua, se quexaran, vièdose torcer aca el interès, quãdo debierã ser defensa de la equidad! Pocos tratã de q̄ el oficio viuualucido, muchos de lteir con el, y asi en muchos no solo viue deslustrado, sino ofendido. Angel llama oy Christo al Bautista: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Y a la verdad las acciones, q̄ obra, parece le acreditan de mãs q̄ vmano: Allã se biè visto del Principe, y cò deçete অপেरेza le reprende como a escandaloso sin atender puede irritarse enojado. Entre prisiones no diligècia ceitar su riesgo, sino llenar decorosamente su oficio, pues mas es que onbre:

§. I.

Que entre los onbres es estilo muy practicado atender comodidades, y olvidar obligaciones.

APARECIOSE Dios a Moyses entre desapiadas espinas, quito acer carseruoloso; pero enbargando los pasos, nel mangò encaminale

acia librar el pueblo los byellos, porq̄ obligado de su palabra, y executado de su promeça, venia a mejorar los tiempos, y a dar fin a tãtos, y tan dilatados trabajos: *Ego sum Deus patris tui, Deus Abrabã, Deus Isaac, et Deus Iacob.* Moyseseno se fia de susojos, quãdo enotras materias se fueledar credito a los oidos: y asi se suspèdiera en lo q̄ puede ser nota como se suspède el iuricio en quãto aumeta la fama. A leguolè Dios no era ilustro, sino seguraverdad, lo q̄ mirabã sus ojos, y en ordẽ a esto executò extraordinarios prodigios: yã se anima en serpiente la vara, yã se reduce à ser vara la serpiente; pero aun no era sus escrupulos Moyses, y por desflorar toda duda, le dà Dios por seña la garça: *Hoc habebis signum quòd miserim te.* Interpretacion de Lyra: *Visio, quam tibi ostendi in rubo, est tibi pro signo, quod ego mitto te.* Estrana seña: verdad es que siendo aquella planta tan pobre, era mas que raro prodigio, que no se alimentase a su costa el fuego, que en los pobres todos le ceban, y los desvalidos todo lo pagan. O quantas pompas se fundan en injusticias! Bien, pero aunq̄ esto era tan singular maravilla, no lo es menos còuertirle en sierpe la vara:

pues si Moyses no quita con la vara sus escupuliosas dudas, como se à de quitar con la çarga sus sospechas: O si acertase à exlicarme. No le dån por señal la çarga, a qué ta de lo milagrolo, sino a qué ta de vna comodidad olvidada, y vna obligacion cumplida. Como se interpreta Moy-
Phil. li. 1. deuit.
Mof.
 ses? Agua: *Nomen ei datur, dicitur Filion sumptum ex ipsa re, quod esset ex aqua sublatum: nã Egyptianã lingua mos aqua dicitur.* Como se alla Dios? Entre ardores, à quien fuera aliuio el agua, y en que pone todo el cuidado en esta ocasion? En cumplir su palabra, y en dar lleno à su promesa? Pues si Moyses no llegare à asegurarle con el milagro, no podrá dudar experimentando ese çhilo: si se acerca Moyses à la çarga, se tenplara la incomodidad, si camina à Egypto, se cumple la obligacion: pues si ve que olvidando comodidades, se cuidan obligaciones, no puede no persuadirle, que quien se le aparece, no es vmano, sino diuino, pues quando pudiese à uer en el milagro Falcia no acertaràn vmanas criaturas à fingir aun cuidadosamente esta policia: *Hoc habebis signum. Visto quam tibi ostendi in rubo.* Por vna parte maltratan las espinas, y abrafan las llamas, por

otra executan las promesas: pues impedir se acerque el agua, que fuera aliuio por dar à las promesas buen cobro, no es de lo que se practica en el mundo, y así se persuadirà es cosa del cielo. Luego con razon llama Crisostomo al Baptista Angel: *Eccc ego mitto Angelum meum, quando desatendiendo su riesgo, cuida de llenar su oficio.*

Ofendidos los Escribas, y Fariseos de las verdades de Iesu Cristo, pretendieron desoagar sus furores en las injurias, y sin atender à su autoridad, enpuñaron para quitarle la vida piedras: *Tulerunt lapides, vt iacerent in eum.* Retiròse cuerdo, que de ombres restados, siempre se debe huir la temeridad, por que vive sorda siempre la razon. Saliò no sin cuydadosa priesa del Templo: pero à poca distancia viò vn ciego, à quien la naturaleza negò los ojos, pausò para darle vista los buelos: *Præteriens Ioan. 9. Iesus vidit hominem cecum à natiuitate.* Preguntan los Padres con igual piedad, que ingenio, por que se detuvo Cristo à dar ojos quando era tan apretados los riesgos, S. Crisostomo siente se detuvo, porque los Apostoles le reconocien en diuino: *Me oportet. In Cat. manifestare me ipsum, & facere ea, que manifestent me.*
 Con

Con Crisostomo concuerda *In Cat.*
 Beda. *Cũ sitis se operari opera Patris asserit, sua & Patris opera eadem esse monstrauit, que sunt infirma saluare, debilia roborare, boni in illi min. r.* Mostrò, dice Beda, era Iho del Padre, quando restuyò à este ciego los sentidos, y quã lo ilustrò sus ojos. Aqui la dificultad: Si auiedo resuscitado à vn muerto, solo le aclamaron Profeta: *Luc. 7. v. 16.*
*Propheta magnus surrexit in nobis: q̄ à de feruit illustrat al ciego para q̄ le reconozca diuino? Verdad es q̄ restituye al ciego la vista, pero tambien alli desterrò los orrores de la mortaja, pues si auer conseguido triunfo de la muerte no le facò en la opinion de muchos de vmano, que à de inportar esta vista para acreditar se diuino? No aduirtes, dice Beda, que aqui se intitula luz: *Lux san mandi,* y que siendo tan apretado el riesgo, se detiene por cùplir la obligacion del oficio, pues es tan peregrino atèder mas a llenar obligaciones, que a procurarse comodidades, q̄ si otros milagros le acreditaron de santo, este le executoria diuino. Es luz: *Lux sum mundi,* y es mortal: *Sum in mundo;* y viendo que la emulaciõ de sus enemigos le dispone muertes, cuida olvidado su daño de ilustrar cõ res-*

pladores a vn ciego, pues caluniciado queda de muy diuino, que entre los ombres es aquele estilo muy poco usado. Que es ver algunos Ministros tan atentos a su lucir, y a su descansar? Siempre tiene el primer lugar en su apreçio, los diuertimientos; los descansos, los ocios, aunque las dilaciones sean para los pretendientes martirios: anclanse los oficios por lo que traen de comodidad; y así siempre en ellos tiene menos fuerza la obligacion. No nos salgamos de la istoria de aqueste ciego. Diòle Cristo vista con tan poco varro como el que pudo amafarse de vna saliuia, y tropeçò en èl tà ciegameute la emulacion de los Escribas y Fariseos, que todo era no solo yã deslucirle, sino calumniarle: llamarò al ciego, y preguntarle vna, y otra vez su sentir: *Tu quis Ioan. dicitis de illo, qui aperuit oculos tuos?* Responpio, que le tenia por Profeta: *Quis Propheta est.* Y yã dudaua, y a sido este ombre quien recibió ojos, y para asegurarle llaman a sus mismos padres para testigos: *Non crederunt ergo Iudæi de illo: quia cæcus fuisset, & vidisset, donec vocauerunt parentes eius.* Ay mas rara duda, y al parecer menos legitima consecuencia? Como se encuadernarà aquel Ergo con de.

decir que sin duda quien le dió ojos era Profeta? Si ven restituída al ciego la luz: si experimentan desterrada la enfermedad, que principios tienén para dudar, ni que apariencias para inquirir? Y á lo declaró San Juan? Auian, dice, conspirado los poderosos en desterrar de la Synagoga, à quien aclamase à Cristo por grande: *Conspirauerunt Iudei, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagoram fieret.* Asi que por una parte le amenazaba al ciego, si confesaba peligro, por otra le persuadía su obligacion el milagro, y como vieron atendida à su obligacion mas q̄ à su misma comodidad, cogieron no era posible fuese aquel el ciego à quien restituyó la vista el milagro: *Nō crediderunt ergo Iudei de illo, quia cecus fuisset, & uideret.* Como que sea mas que natural no responder à un beneficio con un agrauio, y anteponer al lustre, y al descanso la obligacion: *Quia Pharisei cecum attonitum facere non ualuerunt, et scribit Crisostomo: sed uidebant eum cum omni propalatione beneficiorum suam predicantem, per parietes putabat Christum miraculum annihilare: Unde dicitur non crediderunt ergo Iudei.* Parecióles que los Padres olvidarian las obli-

Chrysol.

gaciones de serlo porno expónerse à tan conocido peligro, y así se valieron de esa industria, para fundar mejor la sospecha; pero ese mismo no creer al Ijo, y apelar à los Padres, declara bien quan introducido está entre los ombres de fatender obligaciones por lograr comodidades: y así si defatendiendo su comodidad por llenar su obligacion, embia sus Discipulos al Bautista, aclamale Cristo Angel, que se desmiente de vmano, y se roza casi en diuino: *Ece ego mitto Angelum meum.* No cuyda de vmir, sino trata de enseñar, y para eso embia dos de sus Discipulos: *Mittens duos ex Discipulis suis.* Extraordinario prodigio le asistien dos, quando mal visto, quando encarcelado, y quando asligido, que le asistiesen antes muchos, quando toda la Corte, se admiraba, y toda Ierusalén le seguia, no era singular; pero si lo es mucho, que aya quien entre presio.

nes le acuda,
por

§. II.

§. II.

Que todos asstien quando ellos necesitan, y se retiran si se necesitan de ellos.

ENFERMO Lazaro, y sin que la lozania de la juventud la sobra de los regalos, le asistencia de los medicos, pudiese resistirse; se alló cerca no a la muerte, dieron quantas las ermauas a Cristo, y aña de el Euangelista, que Maria auia galdado aromas preciosos en ungirle, y q̄ auia emplea do sus cabellos en venerarle: *Joan. 11. Maria erat, que unxit Dominum unguento, & creuit iste pedes eius capillis suis, cuius frater Lazarus infirmabatur.* Morió Lazaro, trata: Cristo de resucitarte, y dice, q̄ se alegra aya muerto, por q̄ los Discipulos se cōfirme en la Fé: *Gaudeo propter uos, quia credidistis.* Aquí la dificultad: si maravillas no de semejanças en la Ija de Iairo, y en el Ijo de la Viuda no acababan de persuadir a los Discipulos era Cristo Dios, como les persuadirá ver q̄ viene a resucitar a Lazaro, quando el venir parecia obligacion muy precisa alládose tã agasajado de las ermanas, y tan resuido: antes por cō, dice Crisologo: si fuerasolo ombre tã lexos estubierade asstir en la ocasiō, q̄ se retirara: acudir quãdo se interesaba fragrancias, y se gozaba de opulétas mesas, qualquiera lo iciera:

asstir, enpero, quãdo la calamidad oprimia, y quando la soledad lastimaba, era estilo de más q̄ ombre: y así nacerá en Jos Apoiticos de su diuinidad mas perfecta noticia, viendo que obligado trata de asstir, y remediar la congoja: *Hinc est quod dicit: Ser. 63. Gaudeo propter uos, ut credidistis, necesse ergo erat, ut, & morti Lazari cum Lazaro, & discipulorum fides conseruetur cum sepulto.* Creeránle diuino, si vieren que asstie, quando necesitan del, à los mismos, à quien asstido, quando necesitó de ellos. Y aun en lo que dixo Marta, se conoció bien, le trataba muy como à vmano, sin reconocerle diuino: Señor, si vbieras asstido, dice, mi hermano no vbiera muerto: *Hæc uulgar, añade Crisologo, non credit; sed credere conatur, cuius credulitatem incredulitas cōfundit.* No es estilo de Dios saltar en las ocasiones, como ni lo es de los ombres asstir en necesidades, y así quãdo Marta dá quejas del ouido, publica que es muy vmano. Por eso le llamo el Profeta: *Aiutor in opportunitatibus, in tribulatione,* como que sea propiedad de Dios asstir, como del ombre saltar, Aquella piedra que seguia al pueblo dixo San Pablo q̄ era simbolo e xpreio de Cris-

tor

10: *Bibebant de spiritali con-*
 1. *Cor. sequente eos petra, petra autē*
 10. v. 4. *erat Christus, y dió la razón*
Anselm. San Anselmo: Aderat Christus,
qui idē sequēbatur, et ubi
domo de fecisset, ille subueniret.
hic.

En la necesidad falta el ombre, y así si asistía la piedra, era argumento irrefragable de ser divina.

No ay imperfeccion en los Angeles, pero algunas veces con la variedad del estilio nos declara la Escritura doctrinas importantes para nuestro enseñamiento. Quando mas fogoso el Sol, no permitia fonbras, y quando mas ardiente arrojaba llamas, se le aparecen al Patriarca Abraham tres Angeles, à quien llamó el Texto ombres: *Appa- ruerunt ei tres viri.* Cortés los conuida, liberal los ope- da, generoso los regala, palan despues à Sodoma, y ya el Texto los llama Angeles: *Venerunt que duo Angeli Sodomam.* No son los mismos en vna, y otra ocasion? Claro está que si: pues si en casa de Abraham parecieron ombres, porque en casa de Lot, se intitulan Angeles? Es el caso que Abraham se alla en gran fortuna, à Lot, le amenaza mucha desgracia. En casa de Abraham an de gozar de cortejo, à Lot, libran del peligro: molestados del ardor al pa- recer en casa de Abraham ne-

cesitan de ocio, à Lot, le amenaza mucho trabajo: pues allarfe muy cercanos, y muy vecinos, quando ellos necesitá, es, y será estilio, muy vmano, y así en casa de Abraham parecieron ombres: *Appa- ruerunt ei tres viri, sates pro- pe eum;* pero asistir, quando se necesita de ellos, espoliti- ca muy del cielo, y así en casa de Lot el Texto los llamó Angeles: *Venerunt duo Ange- li Sodomam.* Que de la oca- cio *Lyra: Venerunt duo Angeli.* *Lyra.* *Hic consequenter describitur,* *Abraham exauditio, quantum ad liberationem ipsius Lot.* Necesitaba Abraham de sus guespedes, para que eximie- sen a su sobrino del riesgo, ne- cesitabá los guespedes al pa- recer de Abraham para aliu- ar el cañancio, pues quan- do ellos se acercan necesita- dos, llamelos el Texto om- bres: *Apparuerunt ei tres viri stantes prope eum,* y quando asisten necesitádole de ellos, deles titulo de Angeles: *Venerunt que duo Angeli.* Que a cu- dir cada vno quando necesi- ta, es muy estiliado; pero qua- do se necesita del, mas que peregrino. Luego bien digo, que asistir dos Discipulos a Iuan, quando oprime infame grillo, es cosa muy semejan- te a milagro. Enviólos a Cristo, como asediado igno- rancia, porque tubiesen de

Gen. 18
v. 2.

Gen. 19
v. 1.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Lyra.

Heron.
bis.

sus virtudes mejor noticia. Así lo siente Gerónimo: *Discipulos suos mittit ad Corin- thos, ut per vna occasionem viden- tes signa, atque virtutes crede- rent in eum, & Magistro in- terrogante sibi discerent.* No reparo el Bautista en deslu- cir su sabiduria, porque sus Dicipulos falliesen de ta- ñola ignorancia, y no sé si le admire mas quando oculta luces tan resplandecientes por aprouechar a sus Dicipulos, ó quando cóitante pa- dece en la carcel tantos, y tá desmerecidos trabajos: así anelan por sabios, y resplande- cer noticiosos:

§. III.

Que disimular la ciencia aam parece mas que arrisgar la vida.

SEA prueba el mismo Bau- tista. Allá se en las entra- ñas de su madre, quando la voz de Maria Señora nuestra rompe las cadenas de la culpa, y ya las antias de predi- cación pusieron al parecer a riesgo la vida, pues a los seis me- ses tiempo no bastante para viuir; comenzó à acercon los saltos violencia a la natura- leza por predicar. O como se le conoce que es Ministro de Iesu Cristo, pues ante pone

el officio sus descansos y a sus aumetos, quando algunos so- lo tratá de aumetos, y ocios en los officios: *Exultauit in Luc. 1. v. 44.* *gandio infans in utero meo.* Oy oculta enbiando à pre- guntar a quella madre gudo- ras noticias: *Tu quis es? Y Ba- silio el de Seleucia compará do estas dos acciones pregu- ta, quãdo el Bautista es mas digno de admiración, quãdo atropella por comunicar su noticia, tan establecidos fueros del ser, ó quando enbia disimuládo su sabiduria dos Di- cipulos à preguntár? Fácil pa- rece la duda, pues vá del pre- tender romper las naturales pñiones, al enbiar Dicipu- los lo que del morir al ser: Luego mas admirable acción fue aquella diligēcia, que esta pregunta. E lo no, dice Ba- silio, que viue tan entrañado en el ser vmano el de feo de resplandecer con ermosas lu- ces de fabiduria, y gozar a- plausos de ciencia; que se p- da juzgar acción por lo raro mas admirable, a uenturar la opinion de entendido, que a- presurar no sin peligros grã- des el parto. Oigamos al de Seleucia: *Non tam miramur exultantem, quã nunc inter- rogantem.* Peregrina acción fue intentar delprenderle de las entrañas maternas; pero a esto ya le obligaba su ofi- cio; oy, enpero ocurrece con*

Orat. 34

la pregunta al parecer su decoro, y es tan vino el deseo, que los mortales pechos fomentan de resplandecer en fabiduria, que el difimularla Iuan fue degenerar noblemente de la vmana naturaleza: *Non tam miramur exultantem, quam nunc interrogantem.*

Alla se Estuan en el Concilio mas docto de los Ebreos, quando no ambicioso de aplausos vanos, sino zeloso de vtiles frutos, conuencio a los enemigos de Cristo, de que se cegaban apasionados, y afectaban errar ciegos: causabales tan vino dolor a los Escribas, y Fariseos, verle sobrefalar entendido, q̄ no podian difimular las feas llamas de la inuidia en que se abrañaban, y despojarle con dura lluvia de piedras de la vida les parecia poca pena:

Actor. 2. v. 54.

Audientes hac discubantur cordibus suis, & stridabant dentibus in eum. Conoce Estuan su riesgo, y con todo el o les declara, son tan perpicaces sus ojos, q̄ ven el cielo auierito, y sentado a la diestra del Padre a Cristo: *Ecce video caelos apertos, & Filium Hominis stantem a dextris virtutis Dei.* Ronpio en oyendo ellas voces la impaciencia, y arrebatados de vn furor: ciegos, exe cutaró quanto les dictabaelo diuino: *Inpetrum iuce-*

runt vnanimiter in eum. Pues; sagrado Estenan, si experimentas, que cada resplandor de vuestra ciencia es vn incendio, con que se auia su fãña, porque no callais, o porq̄ no os deteneis? Gozad del privilegio, que liberal os concede el cielo; pero no auieis el peligro. Es el caso, dice Sã Ambrosio, que si no dice lo que conoce, ace a su saber en injuria, si lo publica, enciende a sus emulos en fãña, y zeloso por la verdad desprecia el peligro por no ocultar el misterio. En el Lemta sagrado fue ansia de publicar la verdad; pero al fin desprecio los peligros por no ocultar lo que alcançaban sus ojos: *Stephanus lesum videbat, & lapidari non formidabat.* Callar es agrauar la noticia, declarar lo que ve, es ocasionar la enurezca mas la fãña, y elige antes Estuan no acer injuria al saber, que dilatar el morir. *Lapidari non formidabat:*

Baja Moyses del monte an brotado el rostro rayos, no solo no caua en los inuidiosos ojos del emulo pero ni en los desapasionados del mas ermano. Vivió muy vecino al Sol, dicho es citaua se le auia de lucir en la velleza de la cercania, q̄ si quando le ue nubecilla oluicãdo el terrestre origen se acerca al cie-

Lib. 3. epistol. op. 11. ad Irea. 2. a. m.

lo, llama ãcia si los menos envidiosos ojos bordada de ermosos resplandecientes reflejos, no era posible se le dexa se de conocer a Moyses en el rostro el trato; pero venció al resplandor el fuego, al lucimiento la caridad, y tenpió con vn velo aquella luciente pompa, por lograr mejor la doctrina. O que grande se ostenta en esta ocasion Moyses, pues antepone el apronechar al lucir, quando los ombres con sed idropica solo anelan el lucir pospuñiendo el apronechar: *Posuit velamen super faciem suam.* Llego San Agustín a mirar este rostro de Moyses entre oscuros celages de aquele velo, y parecele que ya representa a

Exod. 34. v. 33.

August. lib. 2. contra aduers. leg. c. 7.

Cristo: *Hic significat velamen quod eos usque in finem non sinebat intideri id est usque ad faciem Moysi, que significabat Christum.* En el rostro de Moyses està dibuxado Cristo con toda su passion, y su Cruz. Y viene a ser tanto mayor quando eclipsa el resplandor con el velo, que quando sujeta elementos con el mando, que quando esgrime la vara aun se queda en andar de criatura; pero quando oculta lances ya le desmiente vmana, y se acredita diuino. Entre los resplandoleros mas viuos pudo parecer Moyses; pero quando los oculta, ya

es vna imagen de Dios: Que la naturaleza vmana no acierta a concebir alientos para obscurecer del enten dimiento los rayos: *Significabat Christum:* tan en el coracon viuie el saber, asise anela el lucir.

Pantó Dios a quel Paraiso de deleytes, y quiso fuese parto de su industria, fin que debiesen flos plantas vnor a la tierra, aliento al ayre, ni influxo al cielo: izole a Adan dueño de todas las plantas exceptuando solo el arbol de la ciencia, porque no perdiese la vida: *Ex omni ligno Gen. 2. v. 16. Paradisi comedit de ligno autem scientia boni, & mali ne comedas: in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Basilio de Selencia, quiere se reservase este arbol porque Adan mostrase en su ayuno lo que estimaba a Dios a iustandose al precepto demodo q̄ esta plãta seruia de arena en que luchase la obediencia con el ansia, porque se conociese en el triunfo, o la ingratitud mas elremada, o la obediencia mas religiosa:

Tractum habe citra modum, Selenc. manum dantaxat ab sine ab Orat. 3. e su insulso, & superbo, quo in pretio sit legislator, oblatione legis pro palis: pro spectum tuum habet animum, et a moris tui vim in pretio habeam: gratius esto manum contra-

trahendo; ante fer totius Pars.
d. si largitorum unico ligno, ho-
noris mei arbitrum testatui.
 Raro decur : que quis Dios
 experimentar referuando este
 arbol las atenciones de
 Adan. Eso estaba bien, si el
 temor de morir, no le esfor-
 bara; pero si contra el desor-
 denado apetito le está repre-
 sentando muertes el miedo,
 que mucho ará en no alargár
 á aqueſa fruta la mano? No
 adviertes dice el Obiſpo de
 Ifauria, que este arbol es de
 la ciencia? pues así cudician
 los ombres el lucir, así anelan
 el faber, que aun esforbando-
 le tanto riesgos mostrara
 Adan estima mucho á Dios,
 fino alargare ambiciosamen-
 te la mano. Verdad es que
 la muerte atierra; pero tan-
 bien lo es que la ciencia so-
 ficita, y desde el principio se
 inclinaron así los mortales á
 faber, que esta planta mas que
 todas juntas será argumento
 de la rendida obediencia, si
 sujetare Adan tan natural
 antia : *Honoris mei arbitrum*
testatui. Falto el ombre, y des-
 precio la vida por el resplan-
 dor de la ciencia, con que se
 conoce bien la perfeccion
 del Bautista, pues llega á ocul-
 tar su ciencia por sacar a sus
 Discipulos de ignorancia: *Vt*
per hanc occasionem videntes
signa atque virtutes crederent
in eum, & magistro interro-

gante sibi dixerit. Temió Iuá
 que sus Discipulos despues de
 muerte le mitiesen Deidad,
 y preuinose contra el riesgo,
 por que este era el primer cui-
 dado : *Formenabat, dice In cat.*
Crisostomo, ne relinquat in
Discipulis suis perniciosi dog-
mati conditionem. & maneat
abiecti á Christo, cu. & a prin-
cipio omnes suos afferret
fluidat. Lo mismo sintio Ba-
 silio: *Veretur Iohannes, ne cum*
ipsum in calocritam agere á s-
cipuli ac cepissent, pertinaci
quodam honoris studio, & ve-
teri magistri, desiderio Christo
deserto cognominem aliquam
Iohanni turbam, eamque Chris-
tiano gregi inimicam duce-
rent ideo nunc eos ablegat.
 No anelo mas opinion de la
 que le merecian sus prendas;
 antes recelar era posible le
 causaba mas que mortales
 congojas : así pues contraçon
 goza el titulo de Angel: *Ece*
ego mitto Angelum meum:

§. III.

Que los ombres no se contentan
con el honor que lleva su esta-
do, sino pretenden mas,
persuadiendos su an-
bicioso de-
seo.

D aquí se originó el pri-
 mero delito de los mor-
 tales. Crió Dios á Eua de la
 col-

costilla de Adan, porque su
 formación milina la persuadie
 se debía obedecer sujeta, pe-
 ro la serpiente mintiendo en
 los labios mucho afecto, quã-
 do ar dian todas las entrañas
 en odio la aseguro seria como
 Dios, si comia del arbol:

Gen. 3. *Eritis sicut di.* Kouper qui-
 so la muger el tugo ambicio-
 sa de mas onor, que pedia su
 estado, y de aqui començó
 nuestro desuario. *Eritis po-*
tesentes, escribe el Abulenſe,
& nulli subiecti, sicut Deus

Abul. *nulli subiectar.* Y aña de poco
 despues: *Multipliciter pecca-*
uit: primo in elatione, & dis-
plicencia de diuino mandato,
secundo de verbis Dei dubitã-
do. Tertio immoderatẽ bono-
rum, & excellentiam appeten-
do. El estado pedia mas ten-
 planza; pero arrojese á mas
 onor la loberbia, y de aqui
 nació toda la desdicha. Esto
 de querer lucir contradiciẽ-
 do el citado, esto de preten-
 der mas pompas, que fuisse el
 puesto, esto de anelar mas
 comodidades, que lleva el
 officio, fue nuestro primer tro-
 piezo, es aora nuestro peli-
 gro, y será siempre conocida-
 mente daño. No se conten-
 do Eua con los honores que pe-
 dia su calidad, antes con cie-
 ga ansia se dexó llevar de las
 altiuces locas de inambicio:
 y así se despeño asta ablar có

vna serpiente, asta auenturar
 la vida, y asta establecer la
 miseria. Ay Eua, si no quisie-
 ras mas onor del que llevaba
 tu estado, quan de otra for-
 ma estubiera el mundo; pe-
 ro anelaste mas presumida, y
 así padecitedesferada: *Pecca-*
casit immoderatẽ bonorem,
& excellentiam appetendo.
 Añeredaron todos los ijos
 de Eua esta necia prefun-
 cion, que parece se desman-
 da el demonio menos, quan-
 do no toma trage de vma-
 no, y se arroja mas, si se vi-
 te en lo aparente de aqueſe
 adorno.

Seamejante quiso fer Lu-
 cifér á Dios, en vna ocasion:
Similis ero Altissimo. Y veo *I Jac. 14.*
 que en otra ya no se conten-
 ta con ser igual, sino pre-
 tende le adote Dios como
 a superior : *Hec omnia vbi*
dabo, si cadens adorauerit me. *4. v. 9.*
 Que infeliz onrá la que se
 labraba de ruina agena. Co-
 mo crece la malicia! Al prin-
 cipio se atreuó menos, y yá
 de ciego se arroja, y se atrebe
 más : *Accessit,* dixo el Cri-
 stologo, *peius impudens, Serm. ii.*
quam recessit. Examine-
 mos, porque en esta oca-
 sion pretende ambicioso mas
 honores que antes, si quan-
 do Angel se contentaba con
 ser igual, porque pretende
 ya ser mayor? Porque se

Caiet.

visión de ombre, dice Caietano: *In humana specie diabolus aduenisse significatur*: que es tal el arroyo de los ombres, y la defatención a su estado, q̄ pretenderá ambicioso mas onores Lucifer, quando se acerca en traje de vmano, q̄ quãdo se enloberuece demonio. Ociega inclinació de los ombres! a costosos lucimientos! a mas que vanos aplausos! No ay mortal, que acierte à de-nerse dentro de los limites de fortuna, ni que se contente en los onores, que se deben a su prolapia; de aqui se originan nuestras congojas, de aqui nacē nuestras penas, aqui se fraguan nuestras desdichas.

Trató Gezi de aprouecharse de la ocasion, y quando se volbia Naaman a su tierra en las alas de su cudicia volò tan ligero, que pudo lograr su engaño: dióle galas: y riquezas el Sirio venciendo su generosidad con la dadiua la cudicia, y llegando Eliseo a examinar la raiz deste delito, dixonia nacido de ansia de tener familia, y que juntamente padeceria uenpre lepra:

4. Reg. *Accepisti argentum, & accepisti vestes et emas o mietas, & vineas, & oues, & boues, & seruos, & antillas; sed lepra Naaman subarabit tibi*

bi. Todo se juntò lucimiento y contagio; no era posible le faltase lepra, quando Gezi quisò papa. No es su estado de seruo? Si. No intenta lucir Señor? Verdad es: pues en su mismo intento està solicitando su daño. Exceder las leyes de su origen, de su calidad, de su estado, està muy arrexo a viuir leptoso, y si la lepra era antiguamente de doro y ocasionaba retiro, trae consigo mucho aogo y mucho desprecio: *Curatur Naaman*

Hom. de Naamã.

& lepra Gezi profunditur Jerus. No menos bien San Ambrosio: *Cum turpem, in lepra Gezi sequitur lepra mercatorum, & pecunia maciã quasi ta corpus animusque commaculat.* Anclar mayor pompa fue asegurarle inmortal defidicha, y eredo la posteridad la mancha con la moneda.

Bien se conoze pues que el Bautista es idea de perfeccion, y dechado de santidad, y pues por contenerse en los limites de su estado renuncia quanta estimacion podia lograr en el mundo. No quiso ser tenido por mas, y quando se derubo modesto, se acreditò prodigiolo. Aun no emos fondado toda la profundidad de aquesta atención. Su vida

§. V.

Que dandonos mucho cuydado en la vida qualquier riesgo, despreciamos despues de la muerte todo peligro.

ASI llega a delirar la ambicion, que aun le parece poco la purpura de Principe, y trata de adquirir juntamente los onores de Sacerdote. Ieroboan ofrece aromas sacriegos en el ara, no contento con que ciñan sienes resplandeciente coronas; pero si se desmò de ambicioso asta despreciar su riesgo, tambien vbo quien le intimase la sentençia que merecia sin atender su peligro. Vn Profeta le notifica, q̄ de pagar su idolatriã despues de muerto en voraces, y merecidos incendios quantos su ceguedad aora ofrece costosos vmos. *Eceffilius naseetur domus David Iosias nomine,*

3. Reg. 13. v. 2.

& immolabit super te Sacerdotes excelsorum, qui nunc in te thurs succedunt, & ossa, bumini super te incendet. Ardiendo en laña sin atender su decencia, trata Ieroboan de prender al Embaxador de Dios; pero estender la mano no siruiò para lograr el intento, sino el castigo: *Extendit manũ suã de altari dicens: Apprehendite eum, & exaruit manũ*

F 2 n. 11

da padece riesgo, y despues de su muerte imagina en sus discipulos algun peligro, y es su caridad tan ardiente, que postpone al aprouechar el viuir, y desprecia la vida propia por estorbar con prouido zelo la culpa agena: Bien; pero aun no me è explicado, si los Discipulos cabecean despues de muerto padecerà el Bautista no sè que de doro, actualmente aprisionado tiene peligro, y es tal que cuyda mas vigilante los sucesos que caen mas allà de la vida, y menos las molestias de la cadena: *veretur, ne cum ipsum in calo vitam agere discipuli accepissent, pertinaci quodam honoris studio, & veteri Magistri desiderio Christo deserto cognominem aliquam Iohanni turbam, eamque Christiano grezi inimicam ducerent, eos ablegat.* Que de otra suerte nos acontece a nosotros: tal es el Bautista, que cuyda mas de estorbar el peligro despues de muerto, que el que le amenaza vivo, y somos a oltros tales,

(.)

quis eius, quam extendat
contra eum, nec valuit re-
trahere eam ad se. Atreuer-
se contra Dios lo fuele to-
lerar su paciencia; pero des-
comedirse contra los su-
yos mal lo disimula su ira.
Obligado pues Ieroboá del
dolor, ruega vnilde le res-
tituya lamano, al mismo cõtra
quie la cõdió el enojo: *Ora
promit, et restituitur manus
mea mihi.* Yá ocurre luego
no poca duda si le congojan
aun tienpo, amenaza y pena,
porque gasta toda la aten-
cion en alinar la pena, y no
se acuerda de la amenaza?
Verdad es que padece la
mano pafmos; pero tan-
bien lo es, que son mas de
temer los incendios pues
como no trata de escufar
los incendios, tratando con
tantas veras de medicinar
los pafmos? Si le dice el Pro-
feta que los guefos de quien
aora ofrece aromas, se an
de reducir abrafasados en ce-
nizas: *Ossa hominum super te
incendet:* quando yertos los
neruios no puede viar de
la mano, como no cnyda se
derogue la sentençia, si-
no solo se restituya el bra-
ço a la vida. Facil es la so-
lucio: el vn castigo era pa-
ra despues de la muerte, el
otro se exercitaba en la vi-
da, y viamos tan ciegos
los pecadores, que ni aten-

demo a cuitar para despues
incendios, ocupados en es-
torbar aora siendo de me-
nos monta castigos. No rue-
ga Ieroboan se renouque la
sentençia de que sus guefos
an de ser alimento de la lla-
ma, y inlta porque se le res-
tituya su diestra. Que de la
ocasion Teodoro: *Cum
effus valde stultus, supplicem
rogauit prophetam, ut sibi
peteret ab eo, qui miserat,
non sceleris remissionem, sed
manus curstionem.* Despre-
cio el arder, y sollicito el
fanar, porque el dolor de la
mano le padeçia quando vi-
no, las llamas auia de ali-
mentarlas, quando ya muer-
to, y es tan ciego de impru-
dente, y tan imprudente de
ciego, que nile congoja lo
que inporta tanto mas an-
gustiarlo lo que inporta
tanto menos. Pocos ay
que initenja Ieroboan, en
los sacrificios; pero mu-
chos le imitan en los cny-
dados; y en los descnydos.
Tere nuestros oidos muchas
veces para despues de muer-
te irrecuocable sentençia, a-
menaza eterna llama, y al
mismo pafo que debiera des-
peratar cnydados, se entrega
a oluidos, quando aun la
menor perdida de salud, de
comodidad, de acieda, así ro-
ba las atenciones, que en nin-
guna otra cosa discurremos,
ni

Theod.

q. 42.

ni ablamos. O eterno Dios
q̄ abitas luces inaccesibles,
dirige a nuestro entendimie-
to algũ eficaz rayo, que des-
tierte tan porrasadas noches
de ignorancia, como tirani-
zan nuestra ragon, ablande efe
calor vital el oblnalo yelo,
q̄ ocupa los coraçones, porq̄
restituydos a mejor acuer-
do, apliquemos a lo que mas
inporta el cnydado.

Trató Acab de dilatar vn
jardin de su reeroe jũtãdo le
vna viña de Nabot, pidio q̄
se le vendie le spero antepufo
la ley a la autoridad: finciofe
Acab como que le vbiele per-
dido el decoro ajustandose al
precepto, mostrò la tristeza
en el seubliante, y remicado
Iezabel peligrate su salud
tratò de citorbar el riesgo a
colla del roboy el omicidio.
Murio Nabot insamado, y fa-
lio Iezabel del susto: *Ego da-*

3. Reg.
21. v. 7.

*tibi vineã Naboth Iezra-
elitæ.* No desprecio Dios la
sangre del julto, y si en los Tri-
bunales ymanos atropello la
autoridad la justicia, en los
diminos pudo mas la iusticia,
que la grandeza. Dura, si me
recida sentençia, inçina à
Acab, y à Iezabel, el Profe-
ta Elias: *In loco hoc, in quo
hinderunt canes sanguinem
Nabot, lambent quoque san-
guinem tuum.* No fe allará en
el Texto que sollicita se Ieza-
bel renouafe el Profeta la

sentençia, ò que le cause an-
gustia. Aqui la dificult. d. Si
ver a Acab melancolico, le
causò tantos cnydados, como
oyr decir se an de ali-
mentar de sus carnes brutos,
no lacusa ningũ rezelo? No
es mi yor desgracia y mas de
temer carecer del Ttono,
verse pisar de vn caballo, y
sepultarfe en las entrañas de
vn porteo que carecer de vna
viña? Claro està que si pues
como Iezabel pone tanto
cnydado en cosas de tan po-
ca monta, oluidando las de
mayor importancia: Porque
el castigo que inçima Elias es
para despues de la muerte,
dice el Abulente: *Canes com-
medēt Iezabel in agro Iezrael:*
el carecer del deseo causa
dolor en la vida, y es tal la
desatencion, que cnydando
lo de aora con tantas veras
descnyda lo de despues, co-
mo si fuera de burlas. Ni la
màs minima diligencia ace
para que el rigor se temple, ò
la sentençia se mude auien-
do echo tantas, y tan indig-
nas porque la tristeza cele:
Prociit se in Ierusalem, dice
el Abulente, *quasi agrotans,
quia fortè tediūm illud mag-
num procurauerat in eo fe-
brem:* Temio Iezabel el ries-
go que entonces amenazaba
a la vida, y desprecio por
ser para despues tã dura sen-
tençia: *Ego dabo tibi,* aña-

Ab. q. 3.

de el Abulense en nombre de Iezabel, *illam superis defilius tuus*. Toda el ansia es ehorbar aora de presente el peligro sin gaitar vna atencion en que despues se à de padecer mayor daño. O quantos lisonjean su apetito atropellando preceptos, violentando leyes, y quedan goçofos, como si despues no amenagasè ardores. Muy otro es el estilo de Iuan, pues rezelando q̄ despues de muer te le amenaza aunque inculpable no se que deodoro, y nutriendo infante grillo, no cuyda de aliciar el grillo, y cuyda de que se eforbe el deodoro. Quieren los Padres aya sido la embaxada para saber si auia de exercitar despues de muerto en el libro el oficio de Precursor, que auia exercitado en el mundo: *Non ait, ecclibe Geronimo: Tu es qui uenisti sed, tu es, qui uenturus es? Et est sensus: Manda mihi, qui ad infernum descensus sum, utrum te, & inferis debeat nunciare, qui nunciasti superis? An melior Gregorio: Quem praehom. 6. curru mundo nunciauerit, in Euag. hunc moriendo, & ad inferos descendendo praecurrebat. En la muerte trata de exercitar eloficio, que auia exercitado en la vida para asentar con eso vna inpor-*

taute doctrina, y es

§. VI.

Que de ordinario se exercita en la muerte los mismo, que se exercitò en la vida.

Allo gran correspondencia Crisostomo en este enbiar, quando esta à la muerte, dos dicipulos, con auer enbiado dos, quando Bautizaba en el jordan. Este es, dice à sus Dicipulos, el cordero de Dios, con cuya sangre se à de borrar toda la culpa del mundo: *Stabat Ioannes, & ex discipulis eius duo, & respiciens Iesum ambulans dixit: Ecce agnus Dei, & auerterunt eum duo Discipuli loquentem, & secuti sunt Iesum: Aora enbia dos Dicipulos: Mittens duos de discipulis suis.* Porque se vea ace en la muerte lo mismo que izo en la vida: *Quia erat obiturus, dice Crisostomo, amplius studiua sasit: etenim formidabat, ne relinquit in Discipulis suis perniciosis dogmatis conditionem, & maneat à bieñi à Christo, cui & à principio omnes suos offerre studuit.* Desde el principio enbido Dicipulos a Cristo, y añ quando inlta la muerte los enbia, que el morir es yn eco del

del proceder. Naide se engañe prometiendose leguridades, si en la vida no a exercitado virtudes, que la vida es como raiz de la muerte, y pinta sienpre en el futuro el vmor, que alienta el tronco.

Abla el Ecclesiastico del Profeta Elias, y dice que fue vn zeloso fuego, vn incendio sagrado: *Surrexit Elias Propheeta, quasi ignus, & uerbum eius, quasi facula ardebat* Mié tras vino Elias, ora todo llamas, ya para consumir sacrificios en protestacion de la verdad, ya para castigar temeridades de la malicia, y de la lisonja: y bien como sale Elias del mundo: A uista de jordan en fuego: *Ecce curruis igneus & equis ignei diuiserunt uirgaus.* Pues siendo copia de Cristo no uenia mejor subir en vna nube ermosa, y como no se tenplan las llamas, pues estàn tà cer alas ondas? Ya està dicho. En la muerte lucirà llana, porque lució liama en la vida, y no bastarà todo vn jordan para apagar el ardor al retirarse a otra vida, si fue todo ardor en esta.

Ambros. Pintò la vida en el tránsito, y si auia tratado con llamas en este mundo, crata tambien có llamas, quando se retirà al cielo. *Que bien decía Ambrosio: Mors uita est testimoniu, La muerte es el padron, o el*

panegrico de la vida, y ablando regularmète, como en indice se conoce al acabar, quã to se tratò en el tiempo del uir: *Vnusquisque, auia dicho Ambrosio, in nouissimis suis cogocisitar.* Si el eipejo buelbe a los ojos las especies, que recibe, la muerte en sus sombras es espejo de la vida, y como Elias uinò ardiente en la ma, quãdo sale del mundo fue en abraçada carroça. Claro està q̄ cercano a la muerte te auia de enbiar a Cristo Dicipulos el Bautista, si los auia remitido en vida.

Abrafo la inuidia de vna soñada grãdeza losermanos de Iosef tato q̄ cõtra su misma naturaleza se enfureciò vendièdole como vil esclauo; luego la triste nueua a su Padre, y sin admitir cõsuelo se entre go al llãto. *Ioanastus est cilicio lugens filiu suu multo tempore: tra tarò de cõsolarle losijos como sino fuerà ellos de sudescò suelo la causa; pero yà es mas antiguo en el mundo alagar có las palabras, y maltratar có las obras. Tã lexos elubo Iacob de admitir aquel cõsuelo, q̄ asegurado duraria asta el seno de los Padres su triftellorãdo: *Descendã filiũ meũ lugens in infernu.* O como sepe turbamuchas veces có el dolor el discurso mas aduertido y el animo mas sereno! En sus mismas palabras parece se està*

Hieron. hic.

Gregor. in Euag.

Ioan. 1. v. 35.

In Cat.

Eccle.

48. v. 1.

4. Reg.

2. v. 11.

Gen. 37.

v. 34.

contra d. isdo Jacob: si muere, como à de bajar llorando: *Descendam lugens*. Y si tiene sentimiento; como es posible estè quando le tiene difunto. O gran doctrina! No à llorado mucho tiempo? Si: *lugens filium suum multo tempore*. Pues aun mas allà de la muerte exercitarà lo que exerció en la vida, no es contra deciste en las palabras, sino acreditar experiencias, de que le exercita en la muerte lo q̄ se exerció por mucho espacio en la vida: no se aciertan en poco tiempo à borrar los sentimientos, à mudar los propósitos, à variar los juicios, à torcer los animos, y así bien dice que aun mas allà de la muerte exercitara el llorar, si quando vivo, por mucho tiempo fue su

In cat. exercicio el plañir. *Quomodo iste*, dice Agustino, *aufertur suum se dicit ingentem valle descendere? non enim in patris inferni eum esse credidit. An perturbati, & dolentes verba sunt?* Aun mejor Albino:

In cat. *Inferni nomine sepulchrum significavit: quasi diceret: In lucum anebo, donec me terra suscipiat.* Aun eltarè, dice Iacoo, reducido à polvo sin que falte el llanto, sin que cese el sentimiento: llorar muriendo, pues por tan largos años viui llorando. La vida es el pronóstico mas seguro de la

muerte, y en su mismo proceder podrá qualquier mediana prudècia diuisar y à su morir. Dos Dicipulos ebia I. n. a, quando muere, si embió dos quãdo predicaba, que fe corresponden maravillosamente el viuir, y el acabar. En priiõnes padece, porque predicaba verdades, así suelen tratarle en las cortes los zelosos, quando se hace diferente tratamiento à los siñoneros. No ay oficio mas arriegado que el de predicador en el mundo: porque si reprende, asegura faltos de sus obligaciones castigos. San Marcos dixo de Erodos quo oia al Baucila de buena gana. *Libenter eum audiebat*: y no acierto à componer con el apriõnarle, de gusto ories: si yã no es gustase, quando reprecndia à los Escrimas, y Fariseos llamandoles vioras en lo mordaz, y en lo venenolo: *Videns multos Pharisaeorum, & Sadducaeorum venientes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies sperarunt quis de monstravit vobis fugere à ventura ira?* Reprecndia Iuan à los Fariseos, y en tonces debia de gustar Erodos de oyrle.

§. VII.

§. VII.

Que todos gullan se corrijan cul pas azenas, y se desabren, si se les dicen las fuyas.

Prelegnia Saul à David sin mas causa que deenerle muchos servicios, que así suelen pagarle los agafajos, en controle el perseguido vna vez durmiendo, y perdonòle con la corona la vida: y à puesto en cobro diõ voces à Abner repreendièdo su descuido, pues siendo de guarda se entregò muy sin atencion al ocio, y muy contra raçon al descanso: *Clamavit David ad populum, & ad Abner filium Ner dicens: Nonne respondetis Abner? Quare non custodisti Dominum tuum regem?* En esta ocasion Abner condena à David de delatrento, como que perturbase la quietud publica, y encendiese al Rey contra su familia: *Quis es tu qui clamas, & inquietas Regem?* No solo oyò Abner la voz, sino Saul, y respondió muy sin ceño, y sin enfado: *Cognovit Saul vocem David, & dixit: Numquid vox hac tua fili mi David.* Aqui la dificultad: Si es la misma voz la que llega à los oidos de Abner, y à los de Saul, como Abner la oye con tâto ceño, y Saul con tan sin-

gular agrado? Porque el vno oia repiender vicios propios, y el otro azenos, y esto de oir reprender azenas faltas siempre es sabroso, como oir censuras propias desabrido: Abner dirà es David vn perturbador, si publica su descuido, y le reprende de su lueño; pero Saul aplaudirà accion, y acosta del sueño escuchara las voces con gusto, siendo así que en otra fagon le tirò vna lança ofendiendo de la armonia: *David i. Reg. psallebat manu sua sicut per singulos dies, tenebatque Saul lanceam, & misit eum putans quòd configere possit David cum pariete.* Quando trata David de sanar à Saul con su melodia, la escucha Abner sin enfado, Saul con ceño, y quãdo reprende a Abner, èl la oye con ceño, y Saul la escucha con gusto. No ay cosa mas sabrosa, ni mas desabrida q̄ oir reprecciones. Siempre icieron labor las azenas, como desabrimiento las propias: *Viri Saul*, dice Lyra, *convincentur de negligentia, cum subditur: Clamavit.* Quando conuèce en Abner el descuido, es David vn onbre, que perturba la paz, y que trata de inquietudes, quando trata de corregir à Saul, los criados oyen con gusto, y Saul le tira vn dardo: *Meacine presium*, dixo Basilio *ceorast.* 15 dem

Lyra.

Seleuc.

dem obtulit. A cada vno le duele su cura, y cada vno llega a entretenerse en la agena. Que dulce juzga Saul la voz de David, quando reprende a Abner: *Namquid haec vox tua filii mi David?* Y que desentonada, quando trata de corregirle? Y al contrario Abner juzga quando reprendido, esa voz muy desentonada, si antes la alabó sonora. Ello es de ordinario así. No aymejor rato, que escuchar se murmura de otro, ni ay cosa tan molesta, como oyr murmurar de si. Mucho aplaude Erodos al Bautista de gran Predicador, de zelo so Ministro, quando reprende a los Faciles: *Libenter eum audiebat*; pero le aprisiona en daros grillos, si reprende sus escandalos, y trata de enfrenar sus desafagos: *Misit eum in carcerem*.

Entra Cristo en el Templo, reprende el auer dado lugar a que viuiete en él la envidia, y a que se introduce a religion la indecencia:

Matth. Pecistis illam spelus can. Y
21. v. 13

no solo el pueblo le aclama; pero aun los niños llegan a aplaudirle y engrandecerle, solos le calumnian los Sacerdotes: *Sacerdotes, dice Ge-*

In Cr. ronimo, opera calumniatur, & testimonium populi, atque puerorum qui clamabant: Hosanna filio David. Cotejemos

este caso con lo que en otra ocasion sucede; dio en rostro al pueblo la dureza de coracon, con que resistia: *Qui ex Ioan. 8. v. 47. Deo est, verba Dei audit, propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis*; y ya sobre tratarle de Samaritano, y endemoniado: *Samaritanus es tu, & demonium habes*, enpuñan piedras para castigarle como blasfemo, y como atreuido: *Tulerunt lapides, ut iacerent in eum*. Pudo auer mas contrario estilo? Si le aclamaron Ijo de Dios, Predicador grande en aqueste Templo alta los mas tiernos niño, como aora le llaman Samaritano, y endemoniado? Porque antes no reprehendia al pueblo, sino a los Sacerdotes, y a los Magnates; y como no le tocaba, todo era alabarle y engrandecerle; aora dables con sus pecados en rostro, y así le infamaban endemoniado: *Samaritanum illum dicebant, et scribit Ioan. In cat. lacto, tamquam ritus Hebraeos dissoluentem*. Y añade poco despues: *Ex hoc vero quod eorum cogitationes reuelabat, demonium ipsum habere suspiciebantur*. Quando reprehendia a los Sacerdotes le aclamaba el pueblo diuino; pero en reprendiendole a él le infamaba endemoniado: todos aplauden a quien corrige, como no les toque; pero

en

en tocandoles, ya se conuier te el aplauso en odio. Que grande celebraba al Bautista Erodos, mientras no le reprehendia; pero en aseandole sus culpas, no se contentó con prenderle, sino pasó a degollarle. En la carcel padece: *Ioannes in vinculis*; pero ni en la carcel dexó de viuir muy sin prisiones el zelo, y sin grillos el cuydado: encañido a todos a aprouecharse de las noticias, exercitando aun en la muerte su officio porque quede estabecido,

que la muerte es esp ejo de la vida, y que es gran prudencia no anelar mis onores de los que lleva el esta do, y que lo que inporta es cuydar de preuenir despues de la muerte todo peligro, y saber despreciar, si es temporal, qualquier riesgo: pues lo temporal tiene cortos plaços, quando a la muerte se siguen eternos siglos, a quien muere en culpa de pena, como a quien corona sus acciones con la gracia, de inmortal gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON

PRIMERO PARA

EL TERCERO DOMINGO

DE ADVIENTO.

Tu quis es? Ioann. I.

ASI llama los ojos la ermosura resplandecientes de la virtud, que ni por retirada pudo esconderse, ni por escondida ignorarse. En un yermo viue el Bautista entre pardos riscos, y entre desuados pedascos negado aun a las luces del Sol, a quien obligaba la curiosidad de verle a romper brechas en las mas profundas grutas, para encontrarle; pero nada bastó para que